



Vol. 20 No. 3 Monográfico

Septiembre de 2017

DINÁMICA FAMILIAR Y COMPORTAMIENTO AGRESIVO DE ESTUDIANTES DE PRIMERO DE BACHILLERATO DEL COLEGIO TÉCNICO NACIONAL HERLINDA TORAL EN EL PERÍODO LECTIVO 2016 -2017

Juan Pablo Mazón Ávila¹, Adriana Carolina Valverde Ortiz² y Rafael Gerardo Yanza Méndez³.

RESUMEN

La adolescencia como ciclo vital se caracteriza por una serie de cambios relacionales, físicos y psíquicos que conllevan cambios al interior de las familias y el individuo. Las conductas agresivas en este período suelen ser usuales, estos dos componentes —adolescencia, familia— suelen ser motivo de diversos estudios por la complejidad en su análisis y abordaje. El enfoque de investigación utilizado es cuantitativo, descriptivo, de tipo transversal; muestra tipo no probabilística por conveniencia, obteniendo un total de 189 estudiantes en un rango de edad de 14 y 15 años. Los instrumentos que se ha utilizado son la Escala de Agresividad (EGA) y el Cuestionario de Funcionamiento Familiar (FF-SIL). Los datos se analizaron con métodos estadísticos matemáticos y análisis de frecuencia en el programa SPSS. Se encontró un rango medio de agresividad en sus distintos componentes —física, verbal, psicológica—familias moderadamente funcionales y disfuncionales. La agresión verbal se presenta con mayor prevalencia en mujeres.

Palabras clave: Funcionalidad, disfuncionalidad, agresividad, niveles.

¹ Magíster en Psicoterapia de Niños y Familia . Docente de la Unidad Académica de Salud y Bienestar, Universidad Católica de Cuenca. Correo Electrónico: jamazona@ucacue.edu.ec

² Psicóloga clínica. Universidad Católica de Cuenca. Correo Electrónico: carolinavalverde02@gmail.com

³ Mágister en Drogodependencias. Universidad Católica de Cuenca. Correo Electrónico: ryanzam@ucacue.edu.ec

FAMILY DYNAMICS AND AGGRESSIVE BEHAVIOR OF STUDENTS OF FIRST OF BACHELOR OF THE NATIONAL TECHNICAL COLLEGE HERLINDA TORAL IN THE LESSON PERIOD 2016 -2017

ABSTRACT

Adolescence as a life cycle is characterized by a series of relational, physical and psychic changes that bring changes within the families and the individual. Aggressive behaviors in this period are usually common, these two components - adolescence, family - are often the reason for various studies because of the complexity in their analysis and approach. The research approach used is quantitative, descriptive, of transversal type; Shows non-probabilistic type for convenience, obtaining a total of 189 students in an age range of 14 and 15 years. The instruments that have been used are the Aggressive Scale (EGA) and the Family Functioning Questionnaire (FF-SIL). Data were analyzed using mathematical statistical methods and frequency analysis in the SPSS program. A medium range of aggressiveness was found in its various components - physical, verbal, psychological - moderately functional and dysfunctional. Verbal aggression is more prevalent in women.

Key words: Functionality, dysfunctionality, aggressiveness, levels.

El ciclo evolutivo de las familias con hijos adolescentes se caracteriza por una serie de cambios comportamentales y relacionales (Hernández, 2009). Si a esta etapa evolutiva se la visualiza con el componente de agresividad, se decantan las problemáticas relacionadas a ellas, motivo por el cuál —ciclo evolutivo, agresividad— han sido motivo de múltiples investigaciones (Aguirre, 2016; Arias, 2013; Lobo y Rekha, 2016; Luna, 2012).

En el contexto Ecuatoriano el Observatorio de los Derechos de la Niñez y Adolescencia (ODNA) refiere que en 2000 un 35% de niños, niñas y adolescentes han sido maltratados por sus padres. Para 2010 esta cifra aumenta al 44% (ODNA, Plan Internacional, Save the Children-UK, Save the Children-España, CARE-Ecuador, OSE, UNIFEM, UNICEF, 2010) este estudio visualiza un patrón isomórfico de agresión que aumenta a medida que transcurre el tiempo.

Además hacen referencia a la violencia ejercida dentro de las instituciones educativas, expresando, la vulnerabilidad que existe en los diferentes contextos en donde se desenvuelve. No es de extrañar que adolescentes suelan replicar

conductas aprendidas en los hogares. Sin lugar a duda la agresividad tiene varios componentes importantes, que se deben analizar, sin restar importancia a ninguno de ellos, debido a que la agresividad puede verse nutrida desde diferentes aspectos, ya sea desde el ámbito familiar, de pares, sociales o culturales.

Tarapúes y Pérez (2015) investigaron en Quito-Ecuador la relación entre las conductas agresivas y el tipo de vinculación afectiva de los padres, concluyendo que el tipo de apego desconocido (46%) se asociaba con una prevalencia de conductas agresivas de manera directa. Con ello se evidencia que una relación afectiva ambigua o que no puede ser definida claramente por adolescentes pueda decantar conductas violentas. Cabe recalcar que la teorización del apego tiene un profundo contexto en el cómo nos vinculamos social y afectivamente.

De la Torre, García y Casanova (2014) mencionan que los adolescentes que perciben negligencia por parte de su padre (39.4%) y su madre (35.6%) presentan un comportamiento agresivo. El estilo parental de descuido en las relaciones afectivas y relacionales dota al adolescente un modelo relacional directo. Con ello, los adolescentes con estilos de crianza autoritarios o negligentes son los que mayor grado de agresividad presentan, según el estudio.

En el contexto educativo el fenómeno de la agresividad, se vivencia desde el Bullying, la investigación de Cerezo, Sánchez, Ruiz y Arense (2015) menciona que las personas que son víctimas, presentan un estilo educativo familiar caracterizado por la coerción e imposición materna y paterna, sin lograr un análisis claro en el estilo parental de agresores. Esto puede explicar el patrón repetitivo en el accionar de la víctima frente al agresor, recordando su sistema familiar coercitivo ante el cuál no reacciona.

Arias (2013) refiere sobre el papel relevante de la familia en la consecución o no de la conducta agresiva, desde varios puntos de vista. Uno de ellos, el ciclo evolutivo, caracterizado por la búsqueda constante de independencia, a lo que Bowen (1991) denomina diferenciación, misma que es apoyada por la familia. La que deberá dotar al adolescente de la confianza necesaria para poder fallar en su intento de ingresar a otro sistema, y si no lo logra acompañarlo en el proceso.

La importancia de la familia se evidencia en el proceso de establecer normas y reglas. En el proceso de socialización en otros sistemas y con ello se visualizan dos rangos de funcionamiento familiar, el primero el de cohesión, que se refiere al vínculo y apoyo relacional que se encuentra en la familia. El segundo el de adaptabilidad, que menciona el cómo una familia genera una morfogénesis ante nuevos contextos o situaciones.

Minuchín (2011) hace hincapié en la importancia que posee los diferentes holones en el desarrollo adecuado de la socialización, por una parte está el parental quién dota de un modelo a seguir en lo relacional, y en contraparte el subsistema fraternal donde suele aprender a negociar ciertos límites y normas de convivencia. El mismo autor hace hincapié en que las familias se modifican según la sociedad cambia, y si vemos a lo mucho que ha cambiado social y culturalmente, nos encontramos con padres que no manejan adecuadamente nuevas tecnologías y adolescente amparados de manera excesiva por políticas públicas.

La importancia que tiene el ambiente familiar para el buen desarrollo social, afectivo y personal en el individuo es prioritario, de manera que es fundamental analizar los aspectos que los hacen disfuncionales, como lo dice Berk “el funcionamiento familiar es el mejor predictor de la aparición de las conductas agresivas...” (Arias, 2013). Por lo que tener una visión del ámbito familiar en la aparición de estos comportamientos puede esclarecer el origen de los mismos, sin por ello desmerecer otros factores, que inciden de igual o mayor medida.

El objetivo que se pretende en la investigación es determinar si existe relación entre la dinámica familiar y el comportamiento agresivo en los adolescentes, partiendo del supuesto, que el comportamiento agresivo corresponde de forma directa o no, con la dinámica de funcionamiento familiar, esto desde los aspectos de cohesión, adaptabilidad, comunicación armonía. Puntales que se indagarán para comprender en una forma concreta y correcta la conducta agresiva y las familias de origen.

En cuanto a las causas del comportamiento agresivo en el ser humano, algunas teorías han tratado de explicar el origen de estas conductas, aunque existen diversas hipótesis en cuanto al tema, la teoría del aprendizaje social propuesta por

Bandura (Chapi, 2012), abarca de manera más extensa los factores que influyen en el desarrollo de la agresividad.

La teoría mencionada, expone que la conducta del ser humano y su funcionamiento cognitivo y emocional como el producto de la interacción directa y bilateral entre el sujeto y el medio ambiente, sin descartar otros factores, como los componentes biológicos o genéticos, etnia, nivel socioeconómico, entre otros; además, un punto importante en esta teoría es la presencia de tres influencias principales en la conducta agresiva, que son, la familia, la subcultura y el modelamiento simbólico, siendo el primero el de mayor efecto en la vida de la persona (Muñoz, 2000) .

Como lo señala la teoría del aprendizaje social, el medio es un factor que repercute en el comportamiento, en este sentido, la familia es la célula de sociedad, y como tal proporciona lo necesario para el desarrollo de cada uno de sus miembros. Muñoz y Reyes refieren que el sistema familiar es un grupo social que se relaciona entre sí para la consecución de ciertos logros, comparten un espacio físico y económico se solventan (Rodríguez, 2011). Se infiere que cada uno de sus integrantes adopten roles y funciones específicas, metas, objetivos, ilusiones, de igual manera, adoptan formas de interacción y comunicación que permitirán el bienestar de todos.

En referencia a lo anterior, la dinámica familiar corresponde con las formas de interacción que existe en el interior del hogar, las mismas que están presentes de forma activa y en continua adaptación, con el objetivo de mantener la homeostasis familiar. Algunas dimensiones de la dinámica familiar son la comunicación, la armonía, la cohesión, la adaptabilidad, la afectividad, los roles y la permeabilidad (Louro, y otros, 2002).

Investigaciones sobre crisis y funcionamiento familiar (Luna, 2012; González, 2000), describen a estos elementos — comunicación, armonía, cohesión, adaptabilidad, afectividad, roles, la permeabilidad — como recursos para la resolución de conflictos y el fortalecimiento de la estructura familiar, depende de cada hogar el cómo manejan los diferentes recursos en épocas de crisis.

Las crisis familiares se pueden dar en distintas épocas de la vida, sin embargo, es en la adolescencia donde en algún momento y a pesar de que en la niñez se haya dado relaciones relativamente armónicas, los conflictos paterno-familiares aumentan (Oliva y Parra, 2004), Ortiz (2008) manifiesta o cataloga a la adolescencia como una crisis normativa en las familias, en la cual se debe tender a la flexibilidad de sus normas y límites.

Sin olvidar la etapa de cambios físicos y psíquicos por los que tienden a pasar los adolescentes, cabe destacar que una manera en que los adolescentes suelen blindarse o generar sus límites, es mediante la comunicación, es usual que los padres a pesar de hacer intentos infructuosos para generar diálogo, encuentren a un adolescente cerrado para la misma. Frustrando al holón paterno acostumbrado al niño comunicativo (Mazón, 2016).

Es usual que gran porcentaje de adolescentes manifiesten problemáticas de comunicación al interior de las familias, al no sentirse comprendidos ni escuchados, tienden a la búsqueda de pares con el mismo pensamiento y conflicto, generando grupos en los cuáles se sienten identificados, y con los cuales suelen perpetrar conductas agresivas hacia otros.

Inferimos entonces que la influencia de la familia es crucial, debido a que en esta etapa deben “forjar una identidad, asumir un sistema de valores y desarrollar su proyecto de vida” (Arias, 2013). Por tanto la implicación de los adolescentes en estas conductas pueden aumentar los conflictos familiares (Oliva y Parra, 2004); si se suma ya un problema en la comunicación, las restricciones, los castigos, y las malas relaciones entre los integrantes de la familia, es posible que el ambiente familiar se torne hostil y los adolescentes reaccionen de forma violenta o agresiva.

En lo investigado por Zuñeda, Llamazares, Marañón, y Vázquez (2016) encuentran asociación entre la autoculpa que siente el adolescente por conflictos en el sistema parental y la presencia de conductas agresivas. Este dato es importante debido a que es frecuente encontrar a hijos triangulados en conflictos conyugales, que al no tener como escapar, tienden a generar síntomas familiares.

METODOLOGÍA

El enfoque de investigación es cuantitativo, descriptivo, de tipo transversal; la muestra es de tipo no probabilística por conveniencia, obteniendo un total de 189 estudiantes en un rango de edad de 14 y 15 años, los instrumentos son la Escala de Agresividad (EGA) de Martínez y Moncada (2011) con un Alfa de Cronbach, de 0.804 (Perez y Prado, 2015) que determinó los niveles de agresividad. A las personas con rangos medios o altos en las agresividad se aplicó Cuestionario de Funcionamiento Familiar (FF-SIL) de Ortega, de la Cuesta y Díaz (Perez y Prado, 2015) con un 0.931 de Alfa de Cronbach (Brito, Procel, y Carrión, 2016).

Para su aplicación se realizó un pilotaje previo que asegure la comprensión y la validez de los datos, se realizó correcciones en la terminología utilizada, estos cuestionarios determinan niveles de agresividad y funcionamiento familiar respectivamente. Los datos fueron analizados en el programa SPSS con métodos estadísticos matemáticos y análisis de frecuencia.

ANÁLISIS

En la investigación se representa los siguientes datos, el 23% de indagados son varones y el 77% mujeres; esta diferencia porcentual se debe a la transición reciente del colegio de tradicionalmente femenino a mixto. El 86% de los participantes son de 15 años y el 14% de 14 años, se tomó este rango por requerimientos del test. En el estudio De la Torre, Casanova, Villa, y Cerezo (2015)

| porcentaje agresividad en en mujeres, en de edad del estudio. | Válidos | Nivel total de agresividad | | evidencia mayor hombres el mismo rango presente |
|---|---------|----------------------------|------------|---|
| | | Frecuencia | Porcentaje | |
| Bajo | 174 | 92,1 | | |
| Medio | 15 | 7,9 | | |
| Alto | 0 | 0 | | |
| Total | 189 | 100,0 | | |

Tabla 1. Distribución de la muestra según la Escala de Agresividad (EGA)

El 92,1% de adolescentes presentan niveles bajos de agresividad, frente al 7,9% que manifiesta niveles medios. Por su parte Barrera, Piedra y Rodríguez (2014) encontraron en la ciudad de Cuenca-Ecuador que el 62.3% de adolescentes

| Válidos | Agresividad Física | | Agresividad Verbal | | Agresividad Psicológica | |
|---------|--------------------|------------|--------------------|------------|-------------------------|------------|
| | Frecuencia | Porcentaje | Frecuencia | Porcentaje | Frecuencia | Porcentaje |
| Bajo | 175 | 92,6 | 129 | 68,3 | 181 | 95,8 |
| Medio | 14 | 7,4 | 55 | 29,1 | 8 | 4,2 |
| Alto | 0 | 0 | 5 | 2,6 | 0 | 0 |
| Total | 189 | 100,0 | 189 | 100,0 | 189 | 100,0 |

presentó agresividad moderada en el estudio realizado. Se infiere que en la población estudiada las conductas agresivas no tienen prevalencia, sin desestimar el porcentaje total de agresividad media, la cual es representada por los diferentes comportamientos agresivos que componen en instrumento

Tabla 2. Distribución de la muestra según las dimensiones del EGA.

Con respecto a las dimensiones, en Agresividad Física presenta niveles bajos (92,6%) y medios (7,4%), en Agresividad Verbal el 68,3% niveles bajos, 29,1% medios y el 2,6% altos, con respecto a la Agresividad Psicológica el 95,8% representan niveles bajos y el 4,2% medios. El estudio realizado en Loja-Ecuador por

Jumbo en 2016

| Válidos | Funcionamiento Familiar | concluye que el |
|---------|-------------------------|-----------------|
| 27% de | | adolescentes |

presenta agresividad física y el 58% corresponde a agresividad verbal. Resultados similares se muestran en la investigación realizada en la Ciudad de Quito-Ecuador que presenta en agresividad verbal (58,09%) y física (23,1%) (Mechán y Moroch, 2016); de esta manera los resultados difieren en la dimensión de agresividad física y concuerdan con la agresividad verbal de la presente investigación.

| | Frecuencia | Porcentaje |
|----------------------------------|------------|------------|
| Familia moderadamente funcional | 8 | 53,3 |
| Familia disfuncional | 6 | 40,0 |
| Familia severamente disfuncional | 1 | 6,7 |
| Total | 15 | 100,0 |

Tabla 3. Distribución de la muestra según el Funcionamiento Familiar

En el análisis de funcionamiento familiar y de la muestra que manifestó niveles medios de agresividad (7,9%). Se evidencia que el 53,3% presentan familias moderadamente funcionales, el 40% familias disfuncionales y el 6,7% familias con severa disfunción. Sarabia (2017) concluye en su estudio que adolescentes que presentan comportamientos agresivos provienen en el 15% de familias funcionales, 60% moderadamente funcionales y 2% presenta severa disfuncionalidad; en contraste con el actual estudio, se puede observar similitud en los porcentajes obtenidos. Por lo tanto podríamos afirmar que la agresividad en adolescentes está presentes tanto en familias moderadamente funcionales como en disfuncionales.

La agresividad física en niveles bajos (7%) y medios (47%) se observa familias moderadamente funcionales, en familias disfuncionales el 20% presenta niveles bajos y medios; por ultimo en familias severamente disfuncionales presentan niveles bajos. Tinoco (2015) en su investigación refiere que la familia tiene relación directa con la presencia de conductas agresivas, mencionando que a mayor disfuncionalidad mayor presencia de agresividad, no concordando con lo encontrado en nuestra investigación, decantando que a mayor presencia de disfuncionalidad la presencia de agresividad Física se torna menor, según los datos recabados.

La agresividad verbal presenta niveles medios (33%) y altos (20%) en familias moderadamente funcionales, en familias disfuncionales el 33% presenta niveles medios y el 7% niveles altos, por último, en la familia severamente disfuncional presenta niveles medios (7%).

La agresividad psicológica en familias moderadamente funcionales el 33% presenta niveles bajos y el 20% niveles medios, en familias disfuncionales en niveles bajos (13%) y niveles medios (27%), finalmente niveles medios (7%) en familias severamente disfuncionales. Según Márquez, Villareal, Verdugo y Montes (2014) los adolescentes de su estudio manifiestan que el control ejercido por las figuras parentales se da en mayor medida por parte de las madres. Esto se ve reflejado en que las mujeres cada vez ocupan un espacio distinto dentro de los hogares y de la sociedad, tendiendo a dejar periférico en rol del padre.

DISCUSIÓN

Los datos mencionan aspectos importantes en el estudio, denotando que existe un rango medio de agresividad en las personas estudiadas, sobre este aspecto se puede inferir, que a pesar que se presente conductas agresivas en menor porcentaje, puede venir dado por la normalización de estos comportamientos por los investigados, utilizando un término de psicoterapia, crean una resistencia de decir o mostrar una realidad, que puede estar al interior de las familias o de su propio comportamiento.

Esto se puede referir también al contexto de pares en donde la relacionalidad se ve evidenciada en una medida distinta, con ello nos referimos, a los patrones relacionales de agresividad que se suelen replicar en otros espacios, mismos que son aprendidos en el sistema familiar, sin olvidar que el holón fraternal dota al ser humano de maneras de resolver los conflictos y el parental crea normas y reglas al interior para que estas sean cumplidas por sus miembros.

Otro de los datos importantes es visibilizar en un gran porcentaje a familias moderadamente funcionales y disfuncionales, observando una dinámica familiar, que según los datos no está repercutiendo de manera directa en la conducta agresiva del investigado, contrastando con estudios similares en donde mencionan que la familia como microsistema y los patrones de relación agresiva que aprenden los adolescentes, muestran isomorfismos.

En la investigación no presenta una relación directa entre funcionamiento familiar y las conductas agresivas, no por ello se resta importancia a la familia en la dotación de patrones de relación. El principio de circularidad presente en la teorización de

las familias es un puntal básico para el entendimiento de las mismas, debido a que tiende a explicar la retroalimentación entre comportamientos, el cómo se comporta la familia dota de un patrón al adolescente, y el cómo replica el adolescente también repercute sobre el sistema familiar.

Las manifestaciones de agresividad presenta datos interesantes sobre la conducta verbal y su relación con que el mayor porcentaje de evaluados sea mujer, con aquello se puede inferir, que con frecuencia las mujeres tiendan a una conducta verbal agresiva limitando la misma al lenguaje y no traspasando a un comportamiento físico de agresión. Con esto no quitamos que las mujeres no tiendan agredir de manera física, pero según varios estudios la prevalencia en conductas verbales supera a las físicas.

La agresión verbal y funcionalidad familiar se ve evidenciada en que existe algún grado de disfunción en patrones relacionales de las personas indagadas, explicando un comportamiento repetitivo, mencionando que la disfuncionalidad se ve medida desde dimensiones importantes como el de la comunicación, cohesión y adaptabilidad familiar, que sin lugar a duda son ejes de aprendizaje en los seres humanos, y ante los datos presentes parecen ser focos de investigación en posteriores estudios, como pilares individuales de estudio.

Los teóricos de la comunicación ponen énfasis en varios postulados que pueden ser analizados desde una óptica distinta y del como los mensajes o metamensajes dados al interior de la familia son comprendidos e interiorizados, para generar posibles conductas agresoras. Cabe mencionar que el factor de cohesión familiar es un puntal importante que se debe profundizar, con ello se verá reflejado la vinculación y soporte emocional que poseen los adolescentes.

Una de las limitantes principales del estudio fue el número de personas que presentaron rangos medios o altos de agresividad y con el cuál se trabajó para la medición del grado de funcionalidad familiar, lo cual motivo que la mayoría de datos no concuerden con otras investigaciones similares, que por su población tuvieron relación directa entre la influencia de la familia en las conductas agresividad.

Con ello es importante que para profundizar la influencia familiar en diferentes conductas que poseen los adolescentes, se tomen muestras representativas y en los que se puedan establecer asociaciones de mayor significatividad. Desde las diferentes investigaciones planteadas suelen verse reflejadas asociaciones significativas entre el medio familiar y diversos comportamientos. Esto claro está sin desmedro de los otros contextos y factores que pueden influir en la presentación de la misma.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguirre, M. (2016). Estilos de crianza en adolescentes con conductas agresivas. *Universidad Técnica de Machala*. Recuperado de: http://repositorio.utmachala.edu.ec/bitstream/48000/7987/1/T-1903_AGUIRRE%20TORRES%20ELIZABETH%20%20MARIELA.pdf
- Arias, W. (2013). Agresión y Violencia en la Adolescencia: La Importancia de la Familia. *Revista de la Facultad de Psicología y Humanidades*, 21 (1), 23-34. Recuperado de: <http://www.unife.edu.pe/publicaciones/revistas/psicologia/2013/1 indiceyeditorial.pdf>
- Barrera, J., Piedra, S., y Rodriguez, C. (2014). *Desarrollo y validación del test de agresividad general en los y las adolescentes Cuenca 2013. Tesis*, Universidad de Cuenca, Escuela de medicina, Cuenca. Recuperado de: <http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/20276/1/TESIS.pdf>
- Brito, L., Procel, J., y Carrión, L. (2016). Validación del test de percepción de funcionamiento familiar FF SIL en Loja – Ecuador. *Revista Médica Electrónica Portales*, 1-2. Recuperado de: <http://www.revista-portalesmedicos.com/revista-medica/test-percepcion-funcionamiento-familiar/>
- Bowen, M. (1991) *De la familia al individuo, la diferenciación del sí mismo en el sistema familiar*. Ediciones Paidós Ibérica. Buenos Aires.
- Cerezo, F., Sánchez, C., Ruiz, C. y Arense, J. (2015) Roles en *bullying* de adolescentes y preadolescentes, y su relación con el clima social y los estilos educativos parentales. *Revista de Psicodidáctica*, 20 (1), 139-155. Recuperado de: <http://www.ehu.eus/ojs/index.php/psicodidactica/article/view/11097/11902>
- Chapi, J. (2012). Una revisión psicológica a las teorías de la agresividad. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 15(1), 80-93. Recuperado de: <http://www.medigraphic.com/pdfs/epsicologia/epi-2012/epi121e.pdf>
- De la Torre, M., Casanova, P., Villa, M. y Cerezo, M. (2015). Consistencia e inconsistencia parental: relaciones con la conducta agresiva y satisfacción vital de los adolescentes. *European Journal of Education and Psychology*, 6 (2). 135-149. Recuperado de: <http://www.formacionesunivep.com/ejep/index.php/journal/article/view/91/116>
- De la Torre, M., García, M. y Casanova, P. (2014). Relaciones entre estilos educativos parentales y agresividad en adolescentes. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 12 (32) 147-170. Recuperado de: <http://148.215.2.10/articulo.oa?id=293130506007>

- González, I. (2000). Las crisis familiares. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 16(3), 270-276. Recuperado de:
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21252000000300010
- Hernández, A. (2009) *Familia, ciclo vital y psicoterapia sistémica breve*. Editorial Buho Ltda. Bogotá, Colombia.
- Jumbo, S. (2016). *Influencia del medio familiar y su repercusión en la conducta agresiva de los estudiantes del 8vo y 9no año de básica de la escuela "Adolfo Jurado González" de la ciudad de Loja. Periodo 2015*. Tesis, Universidad Nacional de Loja, Carrera de Psicología Clínica, Loja. Recuperado de:
<https://dspace.unl.edu.ec/jspui/bitstream/123456789/13991/1/TESIS%20PAOLA.pdf>
- Lobo, S., y Rekha, S. (2016). Risk Factors of Adolescent Aggression. *The International Journal of Indian Psychology*, 3 (57), 1-9. Recuperado de:
<http://oaji.net/articles/2016/1170-1468963928.pdf>
- Louro, I., Infante, O., De la Cuesta, D., Perez, E., González, I., Pérez, C., Pérez, C., Herrera, P. y Tejera, G. (2002). *Manual para la Intervención en la Salud Familiar*. Habana, Cuba: Editorial Ciencias Médicas. Recuperado de: <http://www.sld.cu/galerias/pdf/sitios/rehabilitacion-temprana/manual para la intervencion en la salud familiar.pdf>
- Luna, A. (2012). Funcionamiento familiar, conflictos con los padres y satisfacción con la vida de familia en adolescentes bachilleres. *Acta Colombiana de Psicología*, 15(1), 77-85. Recuperado de:
<http://www.scielo.org.co/pdf/acp/v15n1/v15n1a08.pdf>
- Márquez, C., Villareal, L., Verdugo, J. y Montes, R. (2014) Control psicológico parental y violencia escolar entre adolescentes en una muestra Mexicana. *Revista de Psicología (PUCP)*, 34 (2), 413-444. Recuperado de:
http://www.infad.eu/RevistaINFAD/2014/n2/volumen1/0214-9877_2014_2_1_257.htm
- Martinez, M., y Moncada, S. (2012). *Relacion entre los niveles de agresividad y la convivencia en el aula en los estudiantes de cuarto grado de educación primaria de la I.E.T N° 88013 "Eleazar Guzmán Barrón", Chimbote, 2011*. Trabajo de grado de Maestría no publicado, Universidad César Vallejo, Facultad de Educación, Chimbote. Recuperado de:
<http://es.slideshare.net/permونcada/tesis-martinez-moncada>
- Mazón, J. (2016) *Familia desde la visión sistémica*. EDUNICA.Cuenca-Ecuador.
- Mechán, Z., y Morocho, S. (2016). *Características de las conductas agresivas de los estudiantes de primero, segundo y tercero de bachillerato de la Unidad Educativa "Cesar Dávila Andrade"*. Cuenca 2016 . Tesis,

- Universidad de Cuenca, Carrera de Enfermería, Cuenca. Recuperado de: <http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/25270>
- Minuchin, S., Lee, W.-Y., y Simon, G. (2011). **El arte de la terapia familiar** (1^a edición ed.). Toronto: Espasa Libros, S.L.U.
- Muñoz, F. (2000). Adolescencia y Agresividad. Tesis doctoral, **Universidad Complutense, Facultad de Psicología**, Madrid. Recuperado de: <http://biblioteca.ucm.es/tesis/19972000/S/4/S4017401.pdf>
- ODNA, Plan Internacional, Save the Children-UK, Save the Children-España, CARE-Ecuador, OSE, UNIFEM, UNICEF (2010). *Encuesta nacional de la sociedad civil sobre la niñez y adolescencia*. Elaboración: **Observatorio de los Derechos de la Niñez y la Adolescencia**. Recuperado de: https://www.unicef.org/ecuador/Encuesta_nacional_NNA_siglo_XXI_2_Part_e1.pdf
- Oliva, A., y Parra, Á. (2004). **Contexto familiar y desarrollo psicológico durante la adolescencia**. En *Familia y desarrollo psicológico* (págs. 96-123). Pearson Educación. Recuperado de: <https://scholar.google.es/scholar?cluster=1530099383856502945 yhl=es yas sdt=0,5>
- Ortiz, D. (2008). **La terapia familiar sistémica** (1^a edición ed.). Quito, Ecuador: Ediciones Abya-Yala/Universidad Politécnica Salesiana.
- Perez, K., y Prado, A. (2015). **Uso de videojuegos y conductas agresivas en escolares del colegio Santa María, Sector Jerusalén, Distrito La Esperanza, Trujillo, 2014**. Tesis, Universidad Privada Antenor Orrego, Facultas de Ciencias de la Salud, Trujillo-Perú. Recuperado de: http://repositorio.upao.edu.pe/bitstream/upaorep/1673/1/RE_ENFER_CONDUCTA-AGRESIVA-ESCOLARES_TESIS.pdf
- Rodríguez, M. (2011). **Dinámica familiar según Ackerman**. Tesis Titulación Psicóloga Clínica, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito. Recuperado de: <http://repositorio.puce.edu.ec/bitstream/handle/22000/3443/T-PUCE-3390.pdf?sequence=1 yisAllowed=y>
- Sarabia, F. (2017). **Funcionalidad familiar y su relación con la hostilidad en adolescentes**. Tesis, Universidad Técnica de Ambato, Carrera de Psicología Clínica, Ambato. Recuperado de: <http://repositorio.uta.edu.ec/bitstream/123456789/24809/2/Funcionalidad%20familiar%20y%20su%20relaci%C3%B3n%20con%20la%20hostilidad%20en%20adolescentes.pdf>
- Tarapúes, E., y Pérez, K. (2016). **Influencia del tipo de vínculo afectivo materno y paterno, en la conducta agresiva de los adolescentes** (Bachelor's thesis, Quito: UCE). Recuperado de:

<http://www.dspace.uce.edu.ec/bitstream/25000/7588/1/T-UCE-0007-283c.pdf>

Tinoco, F. (2015). *Conductas violentas y sus factores asociados en adolescentes del Colegio Técnico Chiquintad*. Tesis, Universidad del Azuay, Escuela de Psicología Clínica, Cuenca. Recuperado de: <http://dspace.uazuay.edu.ec/bitstream/datos/4594/1/11080.PDF>

Zuñeda, A., Llamazares, A., Marañón, D., y Vázquez, G. (2016). Características individuales y familiares de los adolescentes en violencia filio-parental: la agresividad física, la cohesión familiar y el conflicto interparental como variables explicativas. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 21 (1), 21-33. Recuperado de: <http://revistas.uned.es/index.php/RPPC/article/view/15021>